

sucedido, desde Washington hasta Wilson. *Ninguno* ha nacido al Oeste de Ohio ni de Kentucky, ni al Sur de Carolina del Norte. Washington es la capital, pero New York es la metrópoli. Washington reina, pero New York gobierna. Allí está el *Imperialismo yanqui*. Cuarenta y ocho Estados que votan, de los cuales sólo 10 son los *directores*. Diez Estados que *dirigen*, pero sólo uno que *ordena* o *manda*. Un Estado que *ordena*, pero sólo una *ciudad* que *impone*. Una ciudad que *impone*, pero sólo un grupo de individuos ricos que *autocratizan*. En resumen, los Estados Unidos, considerados como modelo del republicanismo, de la democracia y de la libertad, están gobernados de hecho, por la PLUTOCRACIA. No me atreveré a negar que a esto deben precisamente, en mucha parte, su engrandecimiento material; pero nadie negará que allí anida el germen de su futura disolución.

La PLUTOCRACIA es una clase más activa y peligrosa que la aristocracia.

La aristocracia, cualquiera que sea la acepción en que se tome la palabra, formada por la nobleza, o por la inteligencia, o por ambas, resulta inocua,